

17. LA CONFIRMACIÓN

Compendio, números 265 a 270

INTRODUCCIÓN

Existe una versión de la confirmación como un sacramento no necesario para la vida cristiana. Otros afirman que es un rito que ayuda a confirmar la fe del Bautismo, pero que no aporta nada. Quizá se olvida que la iniciación en la vida cristiana tiene cierta analogía con el origen, el crecimiento y el sustento de la vida natural. En este sentido, el Bautismo es su origen, que se fortalece en la Confirmación y se alimenta en la eucaristía.

«Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Quedaron todos llenos del Espíritu Santo». Hch 2, 2-3

EXPOSICIÓN DE LA FE

1. El sacramento de la Confirmación

Este sacramento fortalece en la fe y en la vida cristiana al que ha sido bautizado. Es la unción con el Espíritu Santo, que es como una prolongación del Pentecostés. El cristiano forma parte de un pueblo ungido por el Espíritu Santo, una nación santa y sacerdotal, llamada a ser testigo de Dios entre los pueblos y naciones de la tierra.

El *Compendio* recuerda las unciones de los antiguos profetas de Israel. Y la del Mesías, que significa el Ungido. Porque Él es, sobre todo, el Ungido con el Espíritu Santo.

(Leer n. 265). ←

El rito esencial es la unción con el aceite consagrado con la imposición de la mano. Este aceite se llama Santo Crisma. El *Compendio* recuerda las distintas prácticas en Occidente y en Oriente (rito latino y rito bizantino).

(Leer nn. 266 y 267). ←

El sacramento de la Confirmación da a la vida cristiana la fuerza del Espíritu Santo para permanecer fieles y dar testimonio ante los

demás. Con la ayuda de Dios, el cristiano puede vencer los obstáculos en su día a día.

(Leer n. 268). ←

Se explican las condiciones para confirmarse y el ministro del sacramento. Hay alguna diferencia entre la práctica occidental y la oriental. A través del obispo que confirma, se expresa la unión con la misión apostólica de la Iglesia y con los Apóstoles, fundamento sobre el que se construye la Iglesia.

(Leer nn. 269 y 270). ←

2. El crecimiento en la vida cristiana

La Confirmación nos fortalece para vivir con plenitud la vida cristiana y difundir la buena noticia de la salvación. Por ello, ahora recordamos, gracias a las partes del *Compendio*, cómo la vida cristiana consiste en vivir según el *Evangelio de Cristo*.

- La fe del cristiano se resume en el Credo, que nos expone la primera parte del *Compendio*: La profesión de la fe.
- El camino de la salvación es el Misterio Pascual. Lo celebramos con alegría en los

sacramentos. Cada sacramento nos une a Cristo en la Iglesia. Lo expone la parte segunda del *Compendio*: La celebración del Misterio Pascual.

- Con su ejemplo y su palabra, Cristo nos enseñó a vivir desprendido de uno mismo, intentando amar a Dios como Padre y a todos los hombres como hermanos. Así lo desarrolla la tercera parte del *Compendio*: La vida en Cristo.
- Como Dios es Padre nuestro, los cristianos necesitamos dirigirnos a Él y orar. Lo presenta la cuarta parte del *Compendio*: La oración cristiana.

3. Las fórmulas de la doctrina católica

La catequesis de la Iglesia ha resumido varios aspectos de la vida cristiana en pequeñas listas o

fórmulas. Es útil conocerlas memorizarlas junto con el Credo, el Padrenuestro, los siete Sacramentos y los diez Mandamientos. Se encuentran en las páginas finales del *Compendio*.

- Las bienaventuranzas son bendiciones y promesas de Cristo que señalan el camino para su seguimiento.
- Las virtudes teologales y cardinales dirigen la conducta cristiana.
- Los siete dones del Espíritu Santo y los doce frutos resumen lo que el Espíritu Santo hace en nosotros.
- Los Mandamientos de la Iglesia y las obras de misericordia, corporales y espirituales, son prácticas concretas que debemos vivir.
- Los siete pecados capitales son los vicios más frecuentes que debemos evitar.

Lo estudiaremos en la parte III.

PARA PROFUNDIZAR

- Leer el rito de la Confirmación en el Ritual de la Confirmación.
- En los Hechos de los Apóstoles se puede leer cómo se expandió la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo. Leer los capítulos 2, 8, 9 y 10.

- Vivir impulsados por la fuerza del Espíritu Santo que recibimos como don en el sacramento de la Confirmación.
- Ser testigo de la fe en el ambiente de trabajo o estudio.

HABLAR CON DIOS

Rezar juntos:

«Confirma, ¡Oh, Dios!, lo que has realizado en nosotros y conserva los dones del Espíritu Santo en el corazón de tus fieles, para que nunca se avergüencen de dar testimonio de Cristo crucificado y cumplan siempre con amor tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén».

Misal Romano, oración final del obispo en la Misa de Confirmación

PREGUNTAS

- ¿Qué efectos tiene la Confirmación?
- ¿Por qué el sacramento de la Confirmación está unido al obispo?
- ¿Qué significa dar testimonio?
- ¿Por qué hace falta la ayuda del Espíritu Santo para dar testimonio?